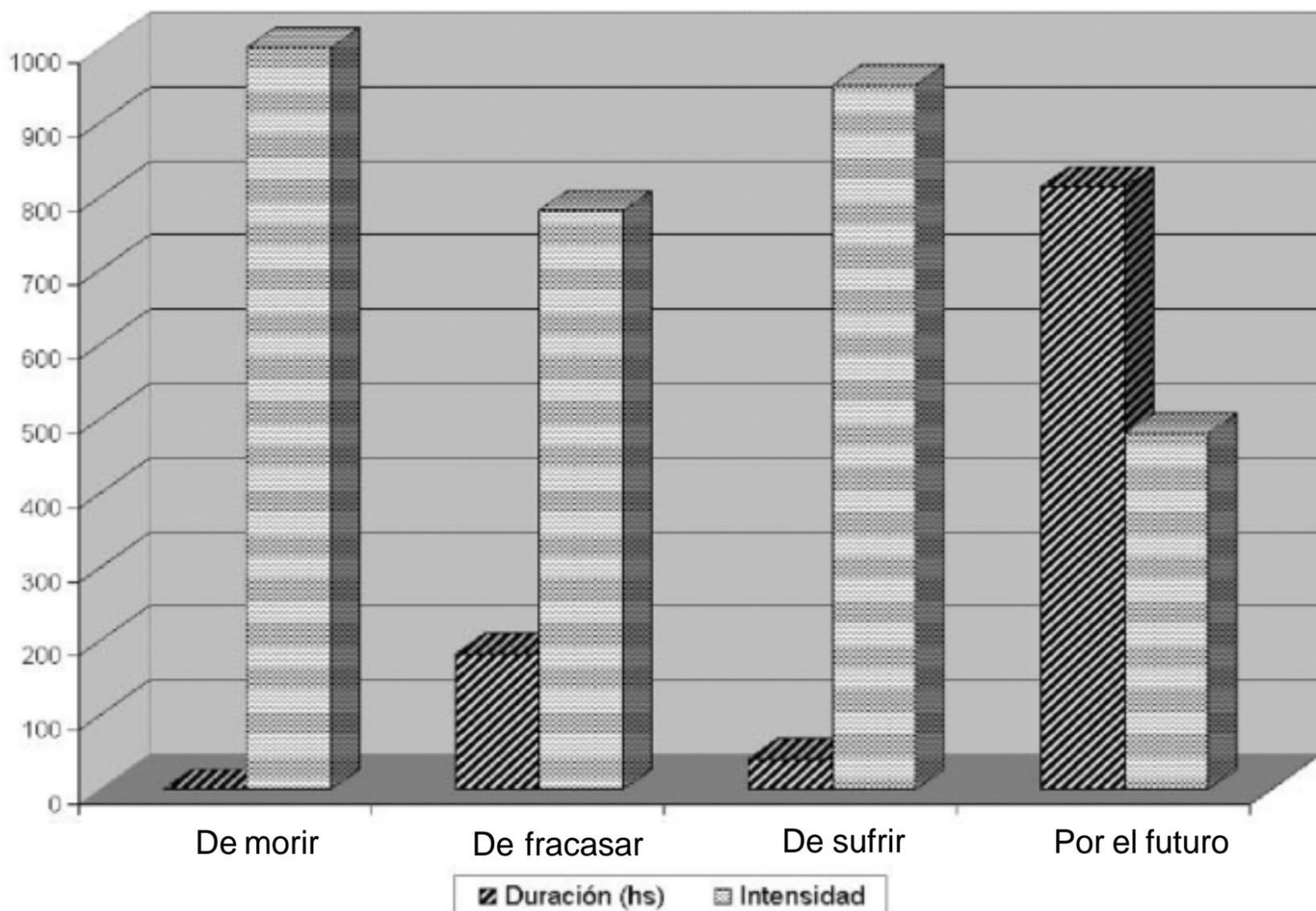


# EL SURMENAGE DE LA MUERTA

( el estandarte destetado )

Año 1, Número 3 - Buenos Aires, Argentina - Diciembre 2001



INFORME PARCIAL SEGURIDAD 2001

MIEDOS

## Eufemismos, abstracciones y especulaciones

Tamara Stuby

La inestabilidad, por su naturaleza, no puede sostenerse por mucho tiempo sin convertirse en una forma de estabilidad, de rutina. También el miedo funciona mejor en fuertes dosis de corta duración – de otra forma se desvanece. Hoy en día estamos experimentando una especie de paseo por la Casa del Horror, con una cuidada coreografía de subidas y bajadas de miedos y sorpresas feas. Tal vez por nuestra historia, cultura y religión paternalistas, o simplemente en respuesta al imán que es el dinero, seguimos en este paseo como inocentes creyentes, guiados por el ubicuo J.P. Morgan.

J.P. Morgan es el banco más grande de los EE.UU., tiene bajo su “custodia” 2,3 trillones de dólares, provee servicios a 80 de los 100 más grandes bancos globales, y trabaja con el 99% de las empresas “Fortune 1000”, etc. Y es el inventor del “riesgo país”. Es la entidad sin rostro que provee este número al mundo, y es quien lee el futuro en el tembloroso camino que deja sobre la grilla del tiempo.

Ahora, es bastante transparente el funcionamiento de una empresa que se especializa en acumular dinero (sobre cuyos dueños anteriores nadie pregunta), y hace sus ganancias dirigiendo especulaciones económicas. Lo que no está de todo claro es por qué hemos elegido dar el mayor respeto a esta institución de prestidigitación (que hace más dinero con dinero), como si fuera tan misterioso o milagroso como la multiplicación de panes o peces. Un timbero es considerado un marginal que representa cierto riesgo a la gente a su alrededor; pero una persona “trabajando” en la bolsa es un pilar de la sociedad.

Hoy esta actividad deportiva con los bienes (o las deudas) de otros está eclipsando a todos los aspectos de nuestra vida social: la cultura, el deporte, la educación, toda actividad profesional y política y hasta la salud misma existen solamente para estar a su servicio. Y esto es el espejo deformado, nuestro horror – atrapados, sin poder percibir el entorno inmediato, ni a nosotros mismos sin esta macabra distorsión. Todos metidos en la misma bolsa somos muchos más fáciles de manipular – nos asustan con abstracciones, luego miden el susto y salen con un índice de “confianza del consumidor” o algo por el estilo, y ahí aplican amenazas o castigos a gusto. El fin justifica los medios.

*Nota – “Riesgo país” es el apodo del producto de J.P. Morgan que se llama “Emerging Markets Bond Index Plus”, cuyo supuesto objetivo es reflejar “objetivamente la percepción del mercado”. En realidad, es un impuesto, más que un indicador. Según la explicación de la BBC, “El riesgo país es, técnicamente hablando, la sobretasa que se paga en relación con los intereses de los bonos del Tesoro de Estados Unidos...” y se calcula simplemente: “100 unidades equivalen a una sobretasa del 1%”. En otras palabras, el único riesgo que refleja es el que corre el inversor (jugador) de ganar menos de lo imaginado con su especulación; el precio lo paga el país.*

*Fuentes: J.P.Morgan/Chase Annual Report 2000, Ask Jeeves (www.pregunta.com) y BBC Mundo (8/8/01).*

## ¿No tenés una sensación horrible de despojo y soledad?

Pablo Ananía

www.locosaislados.com.ar

Cada dolor provocado en la década de los setentas, cada pena, cada desaparición, cada muerte, ha encontrado finalmente su explicación en la última semana de noviembre de este oscuro 2001.

No hay error. En los setentas las fuerzas armadas fueron aleccionadas con el objetivo de quebrar cualquier alternativa que discutiera la supremacía del omnímodo poder de las corporaciones.

Hoy, se manipula, se instruye y se soborna a políticos, jueces, periodistas, economistas y sindicalistas en igual medida. Por eso, tenemos la misma sensación horrible de despojo y soledad. Esta vez, sin embargo, no hay intrusiones nocturnas ni bandas fascistas persiguiendo adolescentes. No hace falta. A los jueces les alcanzó con convalidar la política siniestra, pactada y continuada de la era Videla-Alfonsín-Menem-de la Rúa (¿te cabe alguna duda de que finalmente son lo mismo?) con un simple per-saltum leguleyo o una demanda viciada de nulidad desde su inicio.

¿Qué vida merecen para ellos los desposeídos, los pobres, los miserables, los maestros, los científicos, los desvalidos, los trabajadores, los intelectuales? Ninguna. La vida en la Argentina es de los que hacen la vida a fuerza de prebendas, de cavallos, de coimas, de pactos de olivos, de cuentas millonarias en Suiza, de políticos que se promueven en el mercado como estrellas de Hollywood.

Da vergüenza ser argentino. Da vergüenza haber creído. Da miedo el sólo imaginar que ésta puede ser la derrota final del Pensamiento. ¿Cómo conservar la lucidez, la voluntad de la lucidez, la nitidez del intelecto? ¿Tal vez, como quería Paul Valery, aceptando que la Historia nunca concluye, que el Hombre sobrevive en incierta danza sobre una cuerda tendida entre la animalidad y lo sobrehumano, que se pone a prueba en situaciones como ésta y que a veces su única alternativa es «entrar en el porvenir retrocediendo, negándose»? Don Quijote no aceptaría ese gesto, en apariencia de resignación. El te exhortaría a hacer una elección inmediata, a tomar una decisión ya, a elaborar tu propio acto de desobediencia civil en este instante. Tal vez él, convencido de que imaginación y realidad son iguales e inseparables, no dudaría en vestir su armadura, alzar su lanza y combatir.

En todo caso, sea cual fuere tu elección, se trata siempre de oponer resistencia, una resistencia personal, interna, real, íntima o política: una insumisión tenaz a la barbarie corporativa y al capitalismo salvaje.

Se trata de resistir, de encontrar los caminos de la resistencia. Los que tienen el poder lo ejercen, lo aman, lo desean y nos someten, nos seducen, nos compran, nos mienten o nos sojuzgan para retenerlo. A veces con el asesinato, otras utilizando los vínculos de la maternidad y la paternidad (como dice Michel Onfray) o los del endeudamiento, el matrimonio, el crédito, el consumo, el terror a la desocupación, el trabajo asalariado, las jubilaciones y pensiones prometidas, los concursos, los premios, los sobornos, los beneficios a futuro que jamás lleguen.

Resistir es una tarea infinita que va desde el no consumismo absoluto de Valery hasta la lanza en ristre del Quijote. Cada uno, desde su mística, sus debilidades, errores y temores. Pero siempre dando por cierto lo que concluía La Fontaine en cada una de sus fábulas: «Nuestro enemigo es nuestro amo».

## Y ahora qué?

José Garófalo

Me pregunto si Uds. piensan lo mismo que yo? Yo pienso que salimos a la calle para otra cosa, pienso que si vivimos en el mismo país la gente que esta en el congreso (nuestros representantes) evidentemente no se dan cuenta que lo que pedíamos no era un cambio de figuritas, que esto no es una victoria peronista ni de ningún partido porque ya fracasaron una vez más.

Uds. vieron al Tula cantando la marcha adentro del Congreso? Porqué no entramos los que el día anterior estábamos en las calles y las barras si pueden hacerlo? No hace falta que me contesten ya sé la respuesta.

Uds. escucharon los discursos de Alfonsín, Soria, De Alonso, etc., etc. no importa el partido pero si que la esquizofrenia los ataco a todos, mientras tanto nosotros les seguimos pagando para eso!!!

El otro día en la Plaza de Mayo se propuso una asamblea popular para el domingo 23 de diciembre a las 20 horas, en el Congreso frente a la fuente. Yo les propongo que nos encontremos ahí para ver si podemos ser más creativos que estos inútiles, hipócritas, con ansias de poder y bien pagados.

Hay una lista de las personas que murieron en estos días. Yo no conozco sus historias ni sus nombres pero sé que quizás nuestros nombres podrían estar ahí, porque lo único que hicieron fue salir a la calle a expresar su bronca o simplemente a estar presentes como nosotros, hoy ellos no tienen ni presente ni futuro y yo me pregunto qué futuro tenemos, si nada hacemos.



F E R R A R I

**Instalación  
en la  
Catedral.**

Cuando comienza la misa el sacerdote sale de la sacristía, se acerca al altar y lo besa en señal de amor a Cristo, beso que significa el beso que la Iglesia entera da a su Esposo que es Cristo.	En el altar besado, colgaré la Anunciación de Leonardo y sobre ella, entre María y Gabriel, apoyado en las manos que extienden tibias para acariciarse, bañado en las palabras que anuncian la participación del Espíritu Santo	en la inseminación de la adolescencia, sobre el cielo y los pinos oscuros del fondo, escribiré un cartel amarillo el consejo de Jesús de castrarse para salvarse: <i>hay eunucos que se hicieron a sí mismos eunucos por causa del reino de los</i>	<i>cielos; el que sea capaz de eso, séalo.</i> Al pie del altar que sostiene el cáliz con la sangre de Cristo pondré los testículos de Orígenes, del Obispo Melitón y de la secta de valerianos, que siguieron el consejo divino, y los de los	chicos que el Vaticano castraba para que las voces femeninas de sopranos y contraltos, prohibidas por San Pablo en las iglesias, no faltaran en los coros que cantaban la virginidad de María. Junto a los testículos, los óvulos fecundados	y los fetos de las mujeres encintas ayer quemadas en Sodoma y mañana en el Apocalipsis, y encima de ellos las manos del Papa y de quienes quieren encarcelar a las mujeres sobrevivientes de abortos clandestinos.
---	---	---	--	--	--

**La cena**

Junto a una larga mesa, sillas y guardias, Eva come la manzana que alumbró la muerte. Moisés, maná y codornices llovidos del cielo. Los apóstoles, peces milagrosamente multiplicados. Elías, pan que traen los cuervos cada día. Hienas, carroña de inicuos. Buitres, caballos caídos bajo la espada de dos filos.	Perros, entrañas de Jezabel muerta por Jehú. Impíos, carne de sus manos y de sus brazos. Idólatras, galleta de cebada cocida sobre sus excrementos. Oso despedaza un chico que irritó al profeta. Un león roe huesos en Samaria. Pecadora hambrienta devora al hijo que está pariendo. Los justos beben sangre del Señor, comen trozos de su cuerpo y se abrazan pidiendo paz.
---	--

«La Cena», collage bíblico: Ge 3,6; Ex 16,13; Mt 14,20; 1R 17,6; Ez 32,4; Dt 28,26; Ap 19,18; 2R 9,33 ; Is 9,20; Ez 4,12; Dt 28,57; 2R 2,23; 2R 17,25; Jn 6,55.

**Sangre  
León Ferrari**

Cavo una zanja que atraviesa salas de la Recoleta, el patio de los naranjos, el territorio de Cronopios, sale por el umbral, corre junto a la vereda y se hunde frente a la Iglesia del Pilar para alimentar una cisterna sepultada bajo el altar que sostiene el cáliz de la sangre de Dios, zanja donde iré arrojando sangre que sangran los Testamentos: la que era agua limpia de los ríos poluidos por el Padre donde se pudrieron los peces egipcios, la de los enemigos de David que ensucia los dientes de sus perros, la de los impíos que los justos usan para lavar sus pies, la de los degollados por la guadaña del Hijo, la que escurre del lagar donde los dioses aplastan cuerpos del pecado como se aplasta uva para hacer el vino que el sacerdote convierte en sangre santa, la de las hemorroides de los filisteos que robaron el Arca del Señor, la de los chicos despedazados por los osos de Eliseo, la que María no derramó cuando fue inseminada, la de la mujer que el levita de Guiba descuartizó en doce trozos, la de los hijos que comerán las hambrientas que maldijo el Padre, la de las hechiceras que ángeles arrojarán al lago que arde con fuego y azufre, la de corderos primogénitos muertos por el exterminador, la del cordero que marcó las puertas para ahuyentar la muerte, la de los que adoraron el becerro de oro que destrozó Moisés, la hedionda de los rebeldes que usará Dios para regar montes y valles, la que caerá como granizo cuando suene la trompeta, la de primogénitos muertos por el ángel celestial, la de inocentes de Belén muertos por Herodes, la que derramaron mientras abrazados copulaban la madianita Cozbi y el judío Zimri atravesados por la lanza de Phinees, la que derramó la idea de Jesús de castrarse para salvarse, la que tiñó el primer orgasmo de la humanidad en la noche alumbrada por las llamas de la espada resplandeciente que el querubín blandía, la de las adolescentes de Madián que Moisés regaló a su tropa, la de los sacerdotes de Baal que decapitó Elías, la de los ajusticiados que salpicó la túnica de Jehová, la de los buitres y hienas convidados al banquete apocalíptico a devorar caballos y caballeros, la que embriaga a feligreses en las iglesias, la de los pechos de las muchachas de Jerusalén que Ezequiel amenazó arrancar, la que llena el cáliz del vino del altar, la de Satanás cayendo como un rayo desde el cielo.

Echaré un cucharón de ese líquido en la pila de agua bendita que mojó los dedos de Videla en la Catedral, y en las de las 110 capillas donde capellanes confortaban a oficiales arrodillados en confesionarios, para marcarlos en la frente y en el pecho al persignarse con cuatro manchas rojas extremos de la cruz de quien veía los suplicios en la ESMA imaginando los infinitos que prometiera a quienes no lo amaran.

«Sangre», 1996, collage bíblico: Ex 7,21; Sal 68,23; Sal 58,11; Ap 14,16; Ap 14,19; Ap 14,20; Ap 19,15; Is 63,3; 1S 5,6; 2R 2,23; Jue 19,29; Dt 28,57; Ap 21,8; Ex 12,19; Ex 12,23; Ex 32,20; Ez 32,5; Ap 8,7; Ex 12,29; Mt 2,16; Nm 25,8; Mt 19,12; Nm 31,18; 1R 18,40; Is 63,3; Ap 19,8; Ez 23,34; Jn 6,55; Lc 10,18; Mt 25,46.

## El autoritarismo del funcionario cultural sobre el cuerpo del artista

Remo Bianchedi

Cruz Chica, marzo de 1999

“Estoy muy bien. Soy muy feliz”

Marcel Duchamp.

P. Cabanne, *Conversaciones con Marcel Duchamp*.

“Aquí me han hecho un traje a medida y me han proporcionado un par de zapatos. Me pueden dar otro más.”

Antonin Artaud.

*Cartas desde Rodez*.

El **cuerpo del artista**, es el cuerpo de un ciudadano, otro más, idéntico, expuesto a la misma Ley. Existen otros cuerpos de artistas, anteriores, un cuerpo moderno, aquel que no se miraba, aquel leproso que no se tocaba, aquel que, remedando un inútil esfuerzo, se deja sacrificar, asesinar por los demás, para que la tribu (estamos ya en la *Aldea Global*) evacue a través de ese cuerpo extenuado por el dolor, una cierta culpa, un cierto destino.

Pero hoy, a pocos minutos del Fin del Milenio, el cuerpo del artista ya no es más el que se iba lejos, el que se quedaba oculto, el que triunfaba o no. Ya no es más héroe, mago, sacerdote, vidente, bohemio, y, para agregar algún argentinismo: ya no es el comunista, el gay, el drogadependiente. Antes el cuerpo del artista se tapaba, su objetiva subjetividad no prestaba ningún interés. Bastaba la sola posesión de sus resultados, su trabajo.

Que su cuerpo viaje a Harar. Ya volverá amputado, en una camilla horizontal, para morir donde nació.

Que se interne en Arles así no vemos su oreja faltante, su venda sucia, su herida pustulante. Que muera loco en Rodez, que se cuelgue, que se corte, que se dispare, que se mate. Antes todo esto carecía de importancia. Importaba más lo que hacía, lo que dejaba, lo que nos dejaba.

Rothko un creyente, Alberto Greco escribiendo FIN en la palma de su mano izquierda, poco tiempo antes de morir, Rodolfo Azaro, ¿acaso alguien se interesó por el cuerpo de Rodolfo Azaro? ¿Por saber donde está?

Fridita, dolorida y al fin muerta no es un espectáculo agradable a los ojos, tampoco Beckett, desdentado, abriendo la boca, tampoco Pollock alcoholizado a más de 100 millas por hora, tampoco Deira, tampoco Messil, tampoco ningún cuerpo que recuerde la permanente inmaterialidad del arte.

Hasta antes de la caída del Muro el cuerpo del artista no importaba, carecía de valor.

El cuerpo del artista era nada más que un mal ejemplo para generaciones venideras.

Podemos, es factible, es placentero, ver la pintura de Van Gogh cuyo tema es el patio del asilo de Arles. Contemplamos los zapatos gastados, afiebrados de Vincent y decimos: *qué obra!* Podemos hacer esto y mucho más. Siempre y cuando no tomemos esa obra como un ejemplo. ¿Un ejemplo de qué?

Un ejemplo de cómo vivió encerrado el cuerpo de un artista, asilado, aislado, duchado, atontado. Enloquecido.

Pero, repito, no se considera apropiado saber que ese ejemplo nos habla de un cuerpo que fue encerrado, encarcelado, enjaulado. No se considera porque creo que en la contemplación estética, en la mera contemplación estética no entran los au-



lidos, los olores, los temblores, quizás porque ese reconocimiento implicaría el fin del goce.

El arte es un ejemplo claro, verídico, de una amputación.

Después de la caída de la Gran Muralla del Modernismo sabemos, nos consta, que la imagen es ilusión, inasible, se toca pero no se penetra, esto sí sería un atentado. Con el cuerpo del artista es distinto.

Hoy nadie puede creer que metiendo la mano en una pantalla uno saca, corporiza, objetiva, el cuerpo de Charlotte Ramplín o de Brad Pitt. Sabemos que eso que se nos presenta, se expone a nuestra mirada como objetivo no lo es, que es ilusión, pura perspectiva renacentista, ejemplo, sí, de algo que aconteció, acontece o acontecerá.

¿Qué queda entonces para atrapar, para morder, para masticar, para evacuar? ¿Qué nos queda?

El cuerpo del artista. ¿Quién lo atrapa? El funcionario cultural, aquel que democráticamente es elegido por el pueblo para administrar cultura, para diseñar un proyecto de cultura general: el ministro, el secretario, el director de museo, el marchand, el crítico de arte, el que finalmente decide y compra.

¿Pero por qué justamente el cuerpo del artista? Porque supongo que es el último rincón del misterio, el último cajón del laboratorio, el que aún confirma aquello de Th. Adorno: “arte es lo que queda de la magia”.

Claro está, lo que resta por cazar es el cuerpo mismo del artista, el artista desnudo, un cuerpo ya no considerado cuerpo, sino ejemplo, como el cuerpo judío es ejemplo en Auschwitz.

El cuerpo del artista, ornitorrinco inefable, animal, el objeto de la cacería, el lugar del banquete, este espacio donde sabemos que de cazadores evolucionamos a caníbales.

El funcionario es un verdadero antropófago, primer elemento de compuestos: “hombre, persona”. Antropófago, 1535, gr., *antropófagos*: “yo comí”.

El antropófago establece en virtud del poder inferido mayoritariamente, categorías de orden: **1ro**. Figura: ¿a quién?, **2do**. Tratado, ciertamente el tratado, el acuerdo está implícito: esta autoridad te somete. **3ro**. Medida: el antropófago mide, calcula, establece, el artista, si es cómplice, también lo puede hacer.

El cuerpo del artista sabe que “es un asunto de devenir” (Deleuze), “siempre en vías de hacerse” (idem). El artista, el cuerpo del artista, roza, se aproxima, tan tímidamente como una daga ante el duelo (creo que es Borges). El cuerpo del artista sabe que hacer una obra no es relatar sus recuerdos, sus viajes, sus amores, sus duelos, sus sueños, sus fantasmas. Para el cuerpo del artista eso se llama en la Historia del Arte “Realismo socialista”.

Los fantasmas convierten los cuerpos de los artistas en máscaras.

Ya no significan lo que son, pueden ser perros, inferiores, lo que sea, pero son máscaras, reducciones jíbaras.

Deleuze dice “*un niño golpeado, se transforma rápidamente en mi padre me ha golpeado*”. El arte, el cuerpo del artista no se ocupa de estas cuestiones.

El cuerpo del artista sabe que una niña asesinada es solamente esa niña asesinada, el cuerpo del artista localiza su nombre, edad, estatura, origen, pero no lo confunde con otros nombres, otras edades, otras estaturas.

El cuerpo del artista sabe, olfatea, reconoce, que ese cuerpo es un ejemplo, otro ejemplo.

El cuerpo del artista posee branquias, respira bajo el agua y es propenso a las carnadas. Cualquiera

carnada es suficiente: una exposición en tal o cual museo o galería o fundación o feria, New York (¿cómo decir que no?), una crítica acompañada de reproducción, un prólogo, un saludo siquiera. La carnada es al pez lo que la miel a las moscas. Atracción fatal.

Entonces el cuerpo del artista, puro contenido de símbolos, pica, muerde el anzuelo antes que la carnada sea digerida, es arrastrado, llevado y traído, asfixiado, expuesto al oxígeno, oxígeno que cualquier branquia no puede soportar.

Así el cuerpo del artista es sometido a los caprichos del funcionario cultural.

Carnada es ejemplo de Amo, anzuelo de estrategia.

El paradigma actual del cuerpo de artista es aquel cuerpo que se deja ver, que hace sombra sobre lo que hace, que se muestra a sí mismo en detrimento de lo que sabe hacer.

El cuerpo es ahora el objetivo. Los cazadores van en su busca, lo delata su temblor, su miedo, su transpiración, su fragilidad. El funcionario cultural se aproxima. Qué triste manera de morir!

Hasta hace poco, se quemaban los cuerpos de aquellos que “seguramente” poseían contacto con lo inasible. Ellos, esos cuerpos, eran el aceite que provocaba el endurecimiento del fuego.

Hoy, no. Es lo mismo, pero sin ideologías. Hoy se somete, se humilla, se avasalla, se altera, se saca de lugar. El cuerpo del artista convertido en vasallo, semejante a un criado, un servidor en negro, un negro.

Al dejar que vejen mi cuerpo reconozco y me pongo como ejemplo de lo que autoridad significa. El funcionario permanece, algún tiempo generalmente, en su lugar, el cuerpo del artista, al alterarse, se coloca en el lugar incorrecto.

El funcionario tiene por mandato desnudar el cuerpo del artista, pero ignora que desnudar proviene de “nudo”, desnudar es desanudar el nudo, desatar el conflicto. Esto es lo que ahora mismo están haciendo.

¿Acaso el funcionario cultural desconoce que lo contrario de desanudar, de desnudar, es anudar, ilusionar, engañar, porque engañar es “poder jugar”, es burla?

No, no lo desconoce, es más **lo sabe porque esa es su razón de ser.**

El funcionario cultural produce ilusiones, porque sabe que ilusión es lo que precede a una posible representación. **Ilusionar es preludiar.**

En cambio el cuerpo del artista sabe que ilusión también significa remedar, recuperar, restaurar. El cuerpo del artista es noción de constancia, inscribe, se tienta, seduce y es seducido, es anzuelo, carnada, chivo, expiatorio, da crédito, señala deudas, acredita, da préstamo, propiamente “yo creo”, primera persona del latín *credere*: crédulo. Pero la inocencia **no** es el único atributo del cuerpo del artista, de cualquier cuerpo, este cuerpo también da crédito al poder, cree en que el poder está fuera de sí. Y en eso posee verdad, el poder está alterado, está fuera de sí.

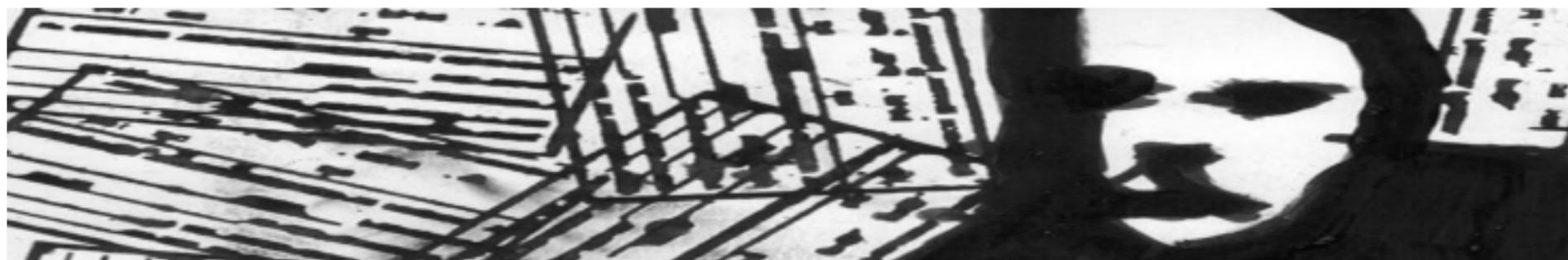
Sin embargo el cuerpo del artista, como valor actual de cambio, deviene objeto, fetiche, instrumento gracias al cual uno también pasa a ser artista, imagen de artista, nunca cuerpo, por lo menos cuerpo no apropiado.

Ahora al cuerpo del artista se lo guarda, se lo custodia, se lo fotografía, se lo saluda, se lo digiere, se consume la ilusión de que con solo comer **algo** se es ese **algo**.

El cuerpo del artista es asesinado porque es el pavo de la fiesta.

**El cuerpo del artista es un evento, muerto es un acontecimiento.**

El funcionario cultural destruye, extingue, gasta, al cuerpo, al artista, al arte.



que decano por el Consejo Nacional de las Artes (FNA).

\* \* \*

El 11 de septiembre, que ha sido un tarascón trágico para la Gran Manzana, modificó la dirección de los desplazamientos y el sentido de muchos sueños. Menos vuelos y más relevamiento del mundo cercano. En su primera aproximación al universo de los anarquistas, Magdalena Jitrik eligió el año último reunir objetos e imágenes en una casa de Constitución con memoria de inmigrantes.

Con Socialistas (Dabbah Torro)

## Vuelos, sueños y mundos cercanos

Juan Carlos Romero

24/12/01

Este texto se publicó en el diario *La Nación* en el suplemento de Artes Visuales y es en relación con una exposición de Magdalena Jitrik donde el periodista (o crítico de arte) asegura que la demolición de las torres gemelas **modificó la dirección de los desplazamientos y el sentido de los sueños. Menos vuelos y más relevamiento del mundo cercano.**

Quizá esta persona no entienda que el arte que expresa esta artista está más allá del drama de las gemelas.

Se entiende lo que significa la desaparición de más de 4000 personas y la búsqueda por parte de las madres, hijos o nietos de sus familiares desaparecidos que a los argentinos nos recuerda nuestro drama nunca totalmente cerrado por la desaparición de cerca de 30000 personas y las mismas búsquedas de abuelas, madres, hijos y nietos de sus familiares tampoco nunca encontrados. Quien sino nosotros podrá entender mejor que nadie ese drama que sufren quienes están en una búsqueda casi absurda y con pocas posibilidades de éxito.

Entonces qué es lo que pudo haber modificado este acontecimiento en nuestros artistas que ya desde hace tiempo están relevando el mundo cercano y narrando las vicisitudes de los familiares de desaparecidos, de los más necesitados, de las torturas policiales o de las deudas externas que solo agobian a los débiles.

El sentido de los sueños no ha sido modificado por el trágico acontecimiento que ocurrió en Nueva York. El sentido de los sueños lo agrega en calidad de inventario a otros de tan trágica envergadura como este.

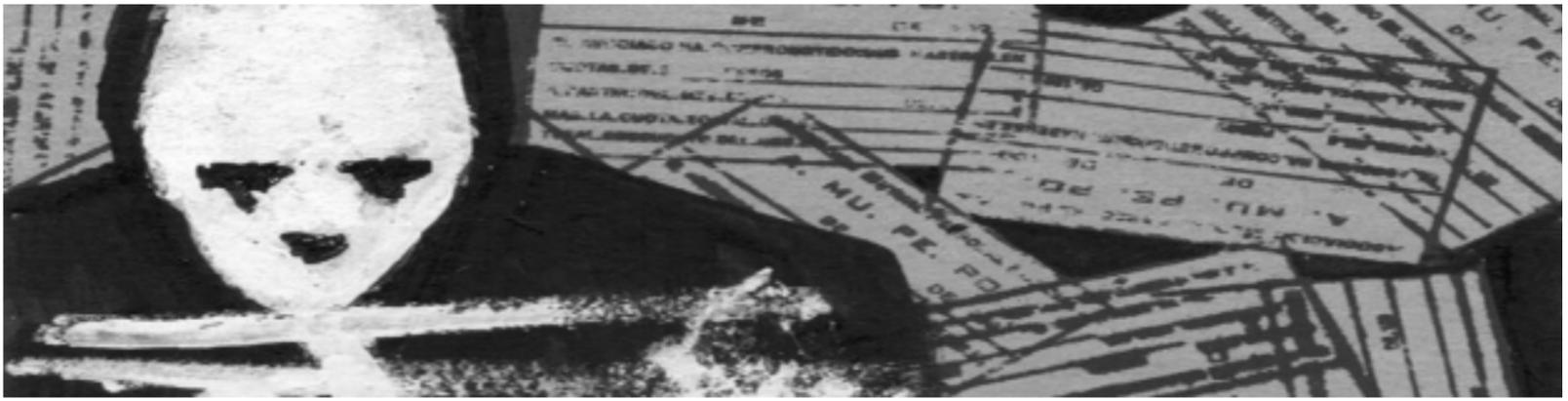
El sentido de los sueños en los últimos tiempos se ha transformado en la vigilia que quiere cambiar el mundo y que entiende que **otro mundo es posible.**

Muchos artistas están relevando el mundo cercano aunque el periodista de *La Nación* no lo haya registrado y relevar el mundo cercano no impide volar ya que el vuelo es para los que se sienten libres de expresar lo que perciben más allá de las sutiles exigencias del mercado.

Salvo que el periodista de *La Nación* crea otra cosa acerca de los sueños y los vuelos, no hace falta un drama en Nueva York para expresar las trágicas circunstancias de vida en nuestro país y en el mundo.

El 11 de septiembre marca un hito en el mundo y es que también el pueblo norteamericano está entrando a un mundo real y que este mundo no es *Disneyworld*.

Vuelos, sueños y mundos cercanos siguen vivos ahora con el agregado de nuevos protagonistas.



## La noble tarea de informar

Pablo E. Chacón

Yo también soy periodista. Estudié para eso. Fui a la facultad, leí a Hoggart y a Raymond Williams, a García Canclini, Habermas, Monsiváis, Walter Lippman, Anibal Ford, Dominique Wolton, aprendí a usar Internet, y cuando fue necesario revisé con lupa los pliegos gigantes de The New York Times, el Pravda, The Times, La Folha de Sao Paulo, los rotograbados de La Gaceta de Buenos Aires, del Granma, etcétera, etcétera, y por supuesto vi al menos una docena de veces el "Citizen Kane" de Orson Welles (y me enteré quién era William Randolph Hearst, y de paso, y sin que nadie me lo pidiera, de puro curioso, supe de Ted Turner, Rupert Murdoch, del es0oso de la señora de Noble, de Bartolomé Mitre, Natalio Botana, Jacobo Timmerman y Máximo Gainza Paz). En fin: que me tomé las cosas en serio. Conseguí una pasantía, salí a la calle, hice guardias en funerales, casamientos, fiestas, clínicas para adictos, durante horas, durante semanas. Entonces me sentí expulsado del parnaso de las computadoras y dudé. Dudé de mí, de mi capacidad, de mi capacidad intelectual, del rumbo elegido (hasta que entendí, después de muchas tribulaciones, de tragarme las lágrimas y la impotencia, que esos ejercicios eran por mi bien, que la vida no pasa sólo por los libros). Que lo que yo suponía mezquino, injusto y arbitrario, era parte del aprendizaje. Quiero decir: convertirme en periodista no se trató de un simple trámite. Ahora yo también puedo opinar, informar, comunicar y transmitir. Ahora yo también tengo derecho a expresarme, solicitar que se atiendan mis puntos de vista, criticar (y llegado el caso, descalificar) la posición de un colega, porque siempre, y esto creo que hay que grabárselo en la cabeza, más importante que la opinión de uno, que nunca es objetiva, es la opinión del lector, televidente, usuario o cliente. En este negocio el que manda es el cliente, el que compra o no compra. Esa es la objetividad. Y muchas veces, hay que reconocerlo, nosotros, los periodistas, apichonados en nuestro microclima, creemos todo lo contrario. Somos vanidosos. Somos poco objetivos. Somos estúpidos o muy estúpidos. Somos ignorantes (algunos muy ignorantes). Atrapados por nuestra función social, nos damos aires, grandezas, misiones, perdemos la paciencia. Descalificamos los ratings, despreciamos las cifras de venta, obsesionados como estamos por la calidad del producto (todo aquel forastero que pisa una redacción se da cuenta). Así se corre el riesgo de olvidar para quien trabajamos. Nosotros trabajamos para la gente.

Nunca voy a olvidar la lección de humildad que nos brindó el gran Gabriel García Márquez una tarde seca y soleada en Medellín, donde un grupo de becarios latinoamericanos, ansiosos por ganar el reconocimiento y el amor del autor de "Cien años de soledad", presentamos una primera crónica (sobre Medellín precisamente) que debía leerse en voz alta, exponiéndonos al juicio colectivo. Fueron días febriles. No eran más que cinco carillas y una semana de tiempo. Yo pasé las dos últimas noches sin dormir. Yo y otros varios. A la hora señalada, sentados en círculo, empezó la ceremonia. Todos miraban a todos, y algunos por arriba de los hombros. "Gabo" escuchaba sin distraerse. Asentía, se rascaba la oreja peluda (la izquierda), gruñía, gesticulaba, se mesaba el bigote, se reía (una vez, casi al final, a carcajadas): dijo que para empezar estaba bien, que los catálogos de lugares comunes eran perfectos para discriminar entre lo accesorio y lo importante, que esa discriminación era nuestro próximo trabajo, y que la imitación de su estilo era innecesaria. Suficientes alcahuetes ya hay en el periodismo para que sigan reproduciéndose, dijo. Se levantó para irse, recordando que al otro día iba a ocuparse, usando el ejemplo de Rubén Darío, de algunos aspectos que -a su juicio- había que desterrar del castellano escrito, el abuso del plural mayestático, por ejemplo, que toma la parte por el todo, ignorando la lógica de la sinécdoque, y peor todavía, arrogándose, en función de un interés personal, una imaginaria representación colectiva; o la proliferación de subordinadas, que usadas sólo para destacar un rasgo de manera indirecta, confunden el objeto del texto, que se vuelve pretencioso y banal cuando en el periodismo, según García Márquez, la cuestión es la claridad y la precisión, cualquiera sea la temática a tratar. ¿Pero qué pasa si se trata de Wittgenstein?, prepotó un uruguayo antes que el colombiano abriera la puerta. Si se trata de Wittgenstein lo mejor es escribir una necrológica, sin errores de fechas, nacimiento, muerte y discipulatos. Eso fue todo. Después abrió la puerta, salió y la cerró. Una chica argentina, una compatriota, hipó una vez, dos, tres, antes de romper en llantos. La desolación abrumaba al resto. ¿Eramos unos inútiles? ¿Pero no éramos becarios? Efectivamente, y la beca duraba un mes. No era cuestión de amilanarse así porque sí. Había que trabajar duro. Ahí estaban los ejemplos. Tuvimos la oportunidad de escuchar a Tomás Eloy Martínez, que aprovechó el auditorio para ensayar un

texto que después salió publicado en *La Nación*, sobre la última novela del mexicano Carlos Fuentes. También tuvimos la oportunidad de escuchar a Fuentes, que alabó la última novela de Martínez, y contó cuánto Julio Cortázar conocía la historia del jazz, que resumió en una noche, para él y García Márquez, cruzando en tren la mitad de Europa, de París a Praga, en viaje de visita a Milan Kundera, ya desencantado de la utopía socialista. Y cuando nadie lo esperaba, también tuvimos la oportunidad de escuchar al mismísimo Kundera, toda una sorpresa (lo imaginábamos distante de "Gabo"), ignorando que gracias a nuestro anfitrión se acababa de publicar en Cuba, sin expurgar, "La insoportable levedad del ser". El escritor checo alabó el último ensayo de Octavio Paz, financiado por el Departamento de Estado norteamericano y el Fondo de Cultura Económica (bajo los auspicios del canciller mexicano Jorge Castañeda), además de ofrecer una clase magistral sobre "Los cachorros", de Mario Vargas Llosa, que no comulga con el Nobel de Aracataca ni con Fidel Castro, pero sí con Martínez, Fuentes, Kundera y Paz, que acababa de fallecer. Aquella estancia en Medellín fue una oportunidad invaluable para abandonar las anteojeras ideológicas. Mi tesina, para llamarla de alguna manera, versó sobre la voracidad del mercado editorial anglosajón por incorporar a sus catálogos textos vinculados, de una manera o de otra, al "realismo mágico", pero no exclusivamente ceñidos a ese formato: el trabajo sostenía la hipótesis de un agotamiento del formalismo estructuralista, falsamente vanguardista, heredero de un existencialismo vaciado de contenido, limitado a repetir en el Café de Flore la dramática de una conciencia angustiada, arriesgándome a proponer un cruce entre la literatura de Isabel Allende, saturada de tamales, luces celestiales y elementos paranormales, con la de William Gibson, un futurólogo escéptico, forjado en las artes marciales, la informática, las prótesis sexuales, la práctica 'okupa' y el sushi. El periodismo no es literatura, pero puede ser un paso. Ahí estaban los ejemplos.

Después de intentarlo durante largo tiempo (incluso ad honorem), finalmente conseguí un puesto de redactor en *Noticias*. Acoplé mis esfuerzos a un equipo de investigaciones especiales. Trabajamos y denunciábamos a la policía, a los traficantes de éxtasis, a los diputados que no trabajaban, a las madres solteras, a Galimberti, a Firmenich, a Santucho no (no porque estaba muerto), a banqueros venales, a letrados todavía más venales, a las redes de prostitución y pedofilia; incorporamos al staff a periodistas políticamente inobjetables, inobjetables políticamente como los jueces o los pastores de almas; promovimos movidas veraniegas, modas, chicas, modos de vida, costumbres, usos, tendencias, informaciones generales, y también al karaoke, el karate, la fellatio in ore, el cunnilingus, el ping pong, los informes anuales sobre sexo anal, el latín, Pacho O'Donnell, Alfredo Yabrán, Gabriel Levinas, Elisa Carrió y nuestro mayor éxito: Carlos Saúl Menem. Todo hasta que cayeron las Torres Gemelas y un avión terminó estrellado contra el Pentágono. La exclusiva con Bin Laden (arreglada primero en Jordania, después en Cisjordania, en la franja de Gaza, Tel Aviv, Egipto, Sudán, Yemen del Sur, Somalia, Pakistán, Turkmenistán y en Moscú), fue agotadora: finalmente se hizo en Nueva York, a pocas cuadras del agujero negro que recordaba los desaparecidos del 11 de septiembre. Pero ya estábamos todos peleados. Unos decían que la nota correspondía a la sección viajes, otros a política, otros a información general, otros que era nota de tapa, otros que era un llamado de tapa, otros que no había que publicarla, otros que había que censurarla, otros que no había manera de traducir ciertos giros idiomáticos, y así. La nota se pagó pero nunca salió. Finalmente un semanario nuevo, *La Primera*, se quedó con la primicia. Publicaron el reportaje y esa semana vendieron 150 mil ejemplares. Tan grande fue el éxito que se olvidaron de hacer un estudio de mercado pautado desde hacía varios meses. Cuando *La Primera* volvió a vender la misma cifra que *Noticias*, unos 10 mil números, aparecieron las primeras críticas internas, los primeros sondeos espontáneos, las rencillas larvadas, los odios indisimulados, los riesgos de pacotilla y las verdades de Perogrullo. Es que la noble tarea de informar requiere, está a la vista, de condiciones previas, y no son menores (en cantidad antes que calidad) aquellas que puján por la voluntad de poder incorporar a las agendas comunes las obsesiones particulares, soñando, justamente, que si las formas particulares existen, existen bajo la forma de obsesiones.

con amor, siempre en sus corazones

## Play it again Sam o la repetición compulsiva

Fernando Fazzolari



Tal vez los orígenes fundacionales sean el motivo del canibalismo político argentino.

Aquellos cuerpos colgados de los maderos del primer fuerte, lentamente descuartizados por los sitiados sobrevivientes para atender a su hambre parecen revivir permanentemente en la historia del país.

Una vez más (y son tantas), desde Irigoyen por lo menos, las crisis institucionales se terminan resolviendo en una especie de lapidación, suponiendo que tras el sacrificio del demonizado gobernante acabarán mágicamente todas las penurias que abaten a los ciudadanos.

Buscar soluciones a los problemas reales en el pensamiento mágico sólo trae como consecuencia mayores problemas.

Argentina ha demostrado una vez más que por ahora sigue siendo incapaz de pensarse a sí misma y de reflexionar sobre su historia y su destino.

Una vez más frente al inevitable caos opta por encontrar soluciones cabalgando sobre los hechos, impensadamente, ataviados por la coyuntura, infectados de gestos enérgicos, declamando principios y banderas, rodeándose de viejos amigos, familiares obedientes y actores tradicionales de la comedia de la destrucción.

No es ésta una defensa de de la Rúa, continuador de un largo proceso de dependencia, que tiene en el liberalismo su estructura ideológica y que, en este último ciclo se caracterizó por interpretar la etapa superior del mismo o el retorno a los orígenes. Asistimos pues, en los últimos tiempos a la acción del liberalismo metodológico, aquel que, por no tener ya que elaborar estrategias políticas que lo impongan frente a otros universos de pensamiento, ya que como ideología se globalizó, retomó en nuestro país al "laissez faire" original bajo la forma de la afasia e hizo de la ausencia de decisiones toda una poética, en la fantasía que los acontecimientos resolverían los problemas por sí mismos, algo así como una especie de tao idiota.

Encarnado por el ejecutivo, esta metodología política se expandió por medio de toda la cadena de mandos hacia los tres poderes.

Para el caso, el recurso de obediencia debida no podrá ser atenuante de genocidio alguno porque no se podrá probar existencia de orden o instrucción impartida, mas allá de la inevitable represión de la que puede ser objeto el pueblo en caso de insubordinarse ante esta dependencia estúpida.

Esta forma evolutiva se apoyó en la permanente actitud de delegar lo indelegable y atender personalmente lo superfluo, al mismo tiempo que se desmiente lo afirmado, se desautoriza lo ordenado y se posterga lo urgente. En este juego, el gobierno radical huyó hacia una nada formal, y consiguió como resultado que los acontecimientos recayeran sobre él en la forma del repudio, que tuvo para el caso una virulencia proporcional al nivel de abandono que ha hecho de sus obligaciones.

El peronismo, en cambio, sabe ejercer el poder, tienen sus hombres el espíritu y el arrojo necesario para gestionar en gobierno, tiene históricamente la sensibilidad necesaria frente a las demandas de los desposeídos del sistema.

Es políticamente solvente como negociador, es obediente de la conducción siguiendo el viejo principio de la unidad de comando, da espacio a la creación de fenómenos políticos por aquello que todo peronista lleva el bastón de mariscal en su mochila y cuando todo el mundo piensa que se están peleando en realidad se están reproduciendo.

Pero hoy todo eso no alcanza, ni alcanza la convocatoria a elecciones en sesenta días, ni ningún plan de asistencialismo social, ni la creación de uno, dos o tres millones de planes de trabajo. Harry Potter no existe y los reyes magos son los padres. Y entiéndase bien cuando se dice no alcanza no debe entenderse que no debe hacerse.

Hoy el peronismo tiene la posibilidad de dar una vuelta a la historia, tal vez convocando a toda la sociedad a pactar el país que desea, en una suerte de Asamblea Metaconstituyente que por sobre la constitución diseñe los objetivos de la nación que el poder ejecutivo deba llevar a cabo.

Definir la misión que debe cumplir el país y cuáles son sus objetivos de largo plazo.

Así, mas allá de la crisis, por una vez valdría la pena disponer del tiempo necesario para esa discusión y una vez definida poner en funcionamiento los instrumentos de gobiernos necesarios para que se cumplan los fines trazados y acordados por la comunidad.

De lo contrario volveremos a asistir ausentes a las decisiones, observar como la conducción política del país diseña las estrategias que signarán nuestro porvenir, y debemos mantener la calma, tratar de conservar los afectos, los intereses culturales y sociales, correr tras las formas de supervivencia, soportar el desasosiego y llevar sobre los hombros una ruinosa carga de pesadumbres y frustraciones presentes y futuras que harán nuestras horas dolorosamente eternas. Frente a este singular Apocalipsis del sueño argentino, sí la llamada "clase política" va a pretender continuar con todas sus prerrogativas y beneficios, manteniendo a los ciudadanos como rehenes de sus decisiones, si no existe una reacción frente a este despojo de delegación, es muy probable que la situación no se diferencie demasiado de la estructura política del proceso, nada mas que bajo una suerte de simulacro de democracia que les puede dar la legitimidad supuesta del voto.

El problema se va a presentar cuando los piquetes de las rutas se trasladen nuevamente a las casas de gobierno, al congreso, o a las sedes partidarias o cuando en elecciones futuras sea Clemente, los votos anulados, o los votos en blanco sean los mejores representantes de la ciudadanía, fenómeno que después de todo no parece descabellado porque por momentos da la sensación que en materia de decisiones gubernamentales estamos todos dibujados, tenemos en blanco nuestras esperanzas o tal vez estemos tan anulados por el sistema de manera tal que nuestro voto simplemente no sea otra cosa que una ratificación de nuestra condición.



En la medida que los partidos políticos y sus dirigentes adopten para su dinámica interna los principios individualistas del liberalismo, pondrán en funcionamiento una suerte de canibalismo práctico a partir del cual comenzarán a destrozarse no sólo desde las organizaciones y sino también entre los dirigentes mismos hasta lograr la balcanización total del sistema de representación, situación que nos pondrá en el límite de la anarquía (recordar Argentina 1820). Los aborígenes observaremos atónitos o vociferantes todo este proceso y con un poco de paciencia veremos caer día a día políticas y políticos que carentes de todo sustento se irán desvaneciendo del espacio estelar.

Lamentablemente, los que vamos a padecer toda esta transformación somos, como decíamos al principio, los ciudadanos de a pie quienes en el entre tanto debemos mantener la alerta frente a los acontecimientos para, en un extraño equilibrio, sostener las instituciones democráticas, impugnar toda forma de autoritarismo travestido en democracia, reorganizar las organizaciones intermedias, litigar, participar, observar y actuar frente a lo arbitrario y sostener la necesidad de contar con un modelo de país acorde con las expectativas y el bienestar de todos los habitantes.

Pero, como si no tuviéramos pocos problemas en estos tiempos se agrega uno más que es el peligro de la intervención de conciencia.

Bajo el rótulo de terrorismo internacional se ha declarado una guerra de carácter global a un enemigo que va a ser definido paso a paso, día a día por los Estados Unidos, quien a partir de la "necesaria" intervención en Afganistán y su indudable éxito, desde lo material por lo menos, se ha declarado a sí mismo como el organismo que de ahora en más decidirá qué es terrorismo en el mundo, tal vez este texto ya lo sea en los términos con que son juzgadas hoy las opiniones críticas a la intervención militar colonial que lleva adelante en todo el universo.

Así las cosas, enfrentar a dirigentes políticos que sostienen el poder hegemónico en detrimento de los habitantes puede llegar a convertirse en poco tiempo mas en un acto sedicioso. Por lo tanto, la tarea a desarrollar no será en modo alguno sencilla, pero hacer valer la dignidad va a ser menos agravante aún en sus consecuencias que soportar mansamente la escalada de sometimiento a la que seremos diariamente subordinados.



**“La crisis esta sostenido por ciertos usos del lenguaje. En nuestra sociedad se ha impuesto una lengua técnica, demagógica, publicitaria (y son sinónimos) y todo lo que no esta en esa jerga queda fuera de la razón y del entendimiento”.**

Ricardo Piglia (Radar 23/12/01)

Desde los periódicos y desde las charlas que ha tenido en distintas oportunidades el secretario de Cultura de la Ciudad de Buenos Aires viene diciendo que el presupuesto de 150 millones de dólares para su secretaría se vería seriamente afectado por los subsidios a la creación que reciben mas de 500 artistas entre músicos, escritores, actores y artistas plásticos.

Insistió en todo momento en que había que hacer un cambio y las versiones se iban modificando día a día hasta que en el día antes de tener que discutir el presupuesto en una nota del diario Clarín publicada el 19 de diciembre la periodista Hinde Pomeraniec cierra su nota diciendo que en el 2002 “el año del compromiso social de la cultura” se verían seriamente afectadas actividades como El Colón a \$ 2 y la Carpa Cultural.

¿Que significa esto? Parece que no todos los años son de compromiso social de la cultura o que seguramente el 4% del presupuesto va a incidir en la realización del Colón a \$ 2 o en una carpa que hace imaginar a un circo como los que estamos acostumbrados a ver en los eventos de Cultura de la Ciudad.

El secretario tiene la costumbre de no hacerse cargo de las frases que utiliza con los periodistas entonces a estas aparecen como no dichas por nadie como por ejemplo **hacer la plancha**.

Guillermo Saccomano, reciente Premio Nacional de Literatura, dice en *Clarín* del 23 de diciembre “**el gerente cultural del gobierno de la ciudad, un exitoso empresario de espectáculos, impulsa un recorte en los subsidios municipales... es una canallada**”.

Aquí lo que es necesario es ver los términos de los mensajes de Telerman, hábil y exitoso empresario que ha confundido la gestión cultural de una ciudad con la administración de un espectáculo y asegura que no modificará bajo ningún aspecto “**el estatuto que tienen los actuales premiados**” mientras silencia si se van a seguir pagando subsidios a los futuros premiados.

En el Plan Estratégico de Cultura CREA en la pagina 33 en el apartado 6.1.4 **Los puntos débiles** dice textualmente “**La legislación actual que regula el fomento a la creación, a través de premios a la producción, merece una reconsideración, sobre todo en cuanto al carácter vitalicio y hereditario de muchos de los premios**”.

Es evidente que los subsidios son un punto débil en la estrategia del secretario Telerman.

**OPINION**  
Por artistas e intelectuales\*

### Recortes en la cultura

Bajo la consigna de “recorte a la cultura”, el gobierno de la Ciudad se dispone a barrer con los derechos legítimos de los artistas distinguidos con premios municipales. Unos quinientos artistas: plásticos, escritores, músicos, actores y directores de teatro que recibieron premios vitalicios en base a sus méritos excepcionales, a criterio de jurados designados por el propio gobierno de la ciudad, hoy están amenazados por una Secretaría de Cultura que prefiere destinar los fondos a eventos “de amplio rédito político” y poco efecto cultural.

En un almuerzo que tuvo lugar en el Centro Argentino de Relaciones Internacionales (CARI), el secretario de Cultura, Sr. Jorge Telerman, se explayó acerca de los planes y los recortes presupuestarios que hará la secretaría a su cargo para poder atender los proyectos populistas dirigidos a ganar mayor exposición pública.

El principal recorte previsto tendrá por objeto dejar de cubrir los subsidios a la creación que Buenos Aires estableció desde 1920 y que actualmente cubren las disciplinas de Literatura, Teatro, Música y Artes Plásticas. Como informa la página web del Gobierno de la Ciudad, dichos subsidios fueron establecidos como reconocimiento a personas destacadas en las distintas disciplinas y como apoyo permanente para que pudiesen mantener sus labores creativas en bien de la Argentina. Sobresale en el texto oficial la siguiente frase: “Las personalidades que han obtenido este apoyo han sido y son principales referentes de nuestra cultura” no sólo en el medio local sino también en el internacional.

La procuraduría del gobierno de la ciudad no puede desconocer que se trata de un derecho no sólo legítimo sino también adquirido, que la Constitución Nacional protege como una de las garantías básicas de la propiedad privada. Una medida de ese orden sería abiertamente antijurídica y promovería quinientos juicios contra el Estado que este tendrá que sufragar con los consiguientes daños y perjuicios. Una vez más se intenta renunciar a las responsabilidades que se tiene obligación de cubrir, esperando que las asuman las futuras administraciones. Entre tanto, se planean nuevas frivolidades de escaso significado cultural.

En el pasado fueron ganadores de este premio personalidades como Alfonsina Storni, Manuel Gálvez, Conrado Nalé Roxlo, Ezequiel Martínez Estrada, Ernesto Sabato y muchos otros que incluyen a Adolfo Bioy Casares y Ricardo Molinari.

En los últimos años fueron distinguidos Griselda Gambaro, Leonor Manso, Inés Ledesma, Ernesto Schoo, Carlos Gorriarena, David Viñas, Jorge Demirjian y Leopoldo Presas, entre muchos otros.

Estos y otros artistas son los que dan mayor prestigio a la ciudad de Buenos Aires, considerada por esta razón como una de las de mayor interés cultural de América. Muchos de ellos tienen a este premio como único ingreso o complemento imprescindible para continuar realizando su obra. La ciudad no puede darse el lujo de prescindir de ellos.

Los funcionarios debieran entender que este es uno de los principales bienes a custodiar si se desea habitar en una ciudad con una tolerable calidad de vida. Los artistas estamos dispuestos a defenderla.

\* *Firman: León Ferrari, Luis Felipe Noé, Juan Lecuona, Pablo Suárez, Roberto Elía, Luis Wells, Hernán Dompé, Matilde Marín, Inés Vega, Eduardo Stupia, Zulema Maza, Jorge Demirjian, Alfredo Prior, Adolfo Nigro, Jorge Pietra, Eduardo Médici, Duilio Pierri, Felipe Pino, Jorge Pirozzi, Marcia Schwartz, Juan José Cambre, Marcelo Mayorga, Marta Pérez Temperley, Nora Correas, Eduardo Iglesias Brickles, Juan Carlos Benítez, Jorge Meijide, Carlos Scanapieco, Guillermo Kuitca, Jesús Marcos, Ana Eckell, Daniel Santoro, Hugo Sbernini, Carlos Carmona, María Inés Tapia Vera, Norberto Gómez, Norberto Onofrio, Alberto Daneri, Beatriz Sarlo, Arturo Carrera, Gerardo Gandini, Luisa Valenzuela, Horacio Salas, Ana María Shua, Abelardo Castillo, María Granata, Tamara Kamenszain, Federico Peltzer, Juan José Saer, Aurora Bermúdez, Carlos Altamirano, María Teresa Gramuglio, Ernesto Sabato, Edgardo Cozarinsky, César Aira, Augusto Roa Bastos, Griselda Gambaro y siguen las firmas.*

— Mensaje Original —

De: Jorge Telerman

A: Matilde Marín

Enviado: Viernes, Diciembre 21, 2001 7:52 PM

Tema: Re: subsidios a la creación

Estimada Matilde Marín,

He leído su correo donde menciona una reunión en el CARI donde hablamos, entre otras cosas, sobre los llamados premios municipales. Lamento que la versión que le ha llegado sea errónea, puesto que lo que sí mencioné en dicha reunión -en todo caso es lo que quise expresar y me apenaría si no fui lo suficientemente elocuente-, fue que en muchas comisiones del Plan Estratégico que estamos realizando desde la Secretaría de Cultura de la Ciudad, se había planteado la conveniencia de reformular -para vigorizarlos, nunca para debilitarlos- la política de premios.

Coincido plenamente con Ud. -y ya no como secretario, sino que siempre lo he pensado y expresado- que una política cultural seria y madura debe incluir de manera contundente una estrategia de estímulo sostenido y permanente a la creación. Es mi total convicción, como también lo es mi mirada crítica a la producción de los llamados «Megaeventos», que si bien pueden considerarse como una buena diversión, no cubren ni por asomo las necesidades de una presencia activa y de fuerte beneficio social, artístico y cultural que nos ayude en lo que más puede aportar la política cultural pública: crear y fortalecer nuestro carácter de ciudadanos de una ciudad pero también de una Nación.

Eso requiere mejores museos, bibliotecas, teatros, música...arte y pensamiento, para todos los que vivimos en nuestra ciudad. Y estímulo permanente a nuestros artistas y a su vocación de crear para el Otro.

En ese sentido, permítame expresarle que seré el más firme de los defensores de un presupuesto que seguirá ocupando, sin duda, un lugar central y destacado en los dineros públicos de la Ciudad. En ese sentido, y para ampliar ciertos conceptos específicos, permítame agregarle unas palabras que también le he enviado a quienes me hicieron saber su inquietud acerca de una inexistente y brutal poda en los recursos destinados a Cultura.

He leído su correo y me apresuro a informarle que estoy al tanto del rumor que circula acerca de un supuesto recorte brutal del Presupuesto de Cultura para el año 2002.

Tanto el Jefe de Gobierno como yo -e independientemente del cargo que coyunturalmente ocupo- estamos convencidos de la centralidad de la política cultural dentro del universo de las políticas de gobierno.

En ese sentido, puedo asegurarle que no habrá tales recortes dentro del presupuesto asignado al área el próximo año, y que las adecuaciones que se hagan conforme a la situación económica por todos conocida, en ningún caso afectarán las actividades ni compromisos de la Secretaría de Cultura.

Más precisamente aún, tal como lo estoy comunicando personalmente a cada uno de los interesados, NO HAY NI HABRA NINGUNA INICIATIVA PARA MODIFICAR NI ALTERAR LOS DERECHOS ADQUIRIDOS DE LOS BENEFICIARIOS DE LOS LLAMADOS PREMIOS MUNICIPALES. Para el jueves próximo ya hemos fijado una reunión con la asociación de premiados en las que reanudaremos nuestras conversaciones sobre la política de premios de la Ciudad que, reitero, no modificaré bajo ningún aspecto, el estatuto que tienen los actuales premiados.

Le reitero mi más firme convicción para luchar por los presupuestos necesarios para mantener la una activa, democrática y participativa política cultural de nuestra Ciudad, que sin duda en tiempos como los que vivimos, adquiere una aún mayor trascendencia.

Respetuosamente, Jorge Telerman

Mensaje enviado por correo electrónico a la artista plástica Matilde Marín por el Secretario de Cultura Jorge Telerman.

**Xylon Argentina (Sección de Xylon Internacional) y  
GAPS (Grupo de Artistas Plásticos Solidarios)**

CONVOCA

El jueves 20 de diciembre de 2001 la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires trató la aprobación del presupuesto para el año 2002 del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires que contempla el recorte de 30 millones sobre las partidas asignadas a Cultura de nuestra Ciudad.

Esto tiene como consecuencia un mayor desguace del Estado para una mayor privatización del arte; la educación y la cultura en general. Por ello es evidente la disminución o la desaparición de los estímulos y premios a la creación artística. Como ya lo han echo con la salud y el desguace del estado.

Ante esta situación que supone la destrucción y muerte de la cultura de la ciudad convocamos a los artistas e intelectuales, medios de difusión y a toda la ciudadanía a repudiar este recorte.

Por consiguiente les solicitamos a los amigos de nuestro país y a los que viven en el exterior que les escriban un mail a los legisladores de la Ciudad de Buenos Aires, al Jefe de Gobierno y al secretario de Cultura repudiando estas medidas casi dictatoriales.

La cultura es el alma de los pueblos no permitamos que nos la quiten.

*Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires:*

Anibal Ibarra: anibarra@legislatura.gov.ar

*Secretario de cultura de la ciudad de Buenos Aires:*

Jorge Telerman: jtelerman@buenosaires.gov.ar

*Comisión de Cultura y Comunicación Social:*

Fernando Finvare: fefinvarb@legislatura.gov.ar

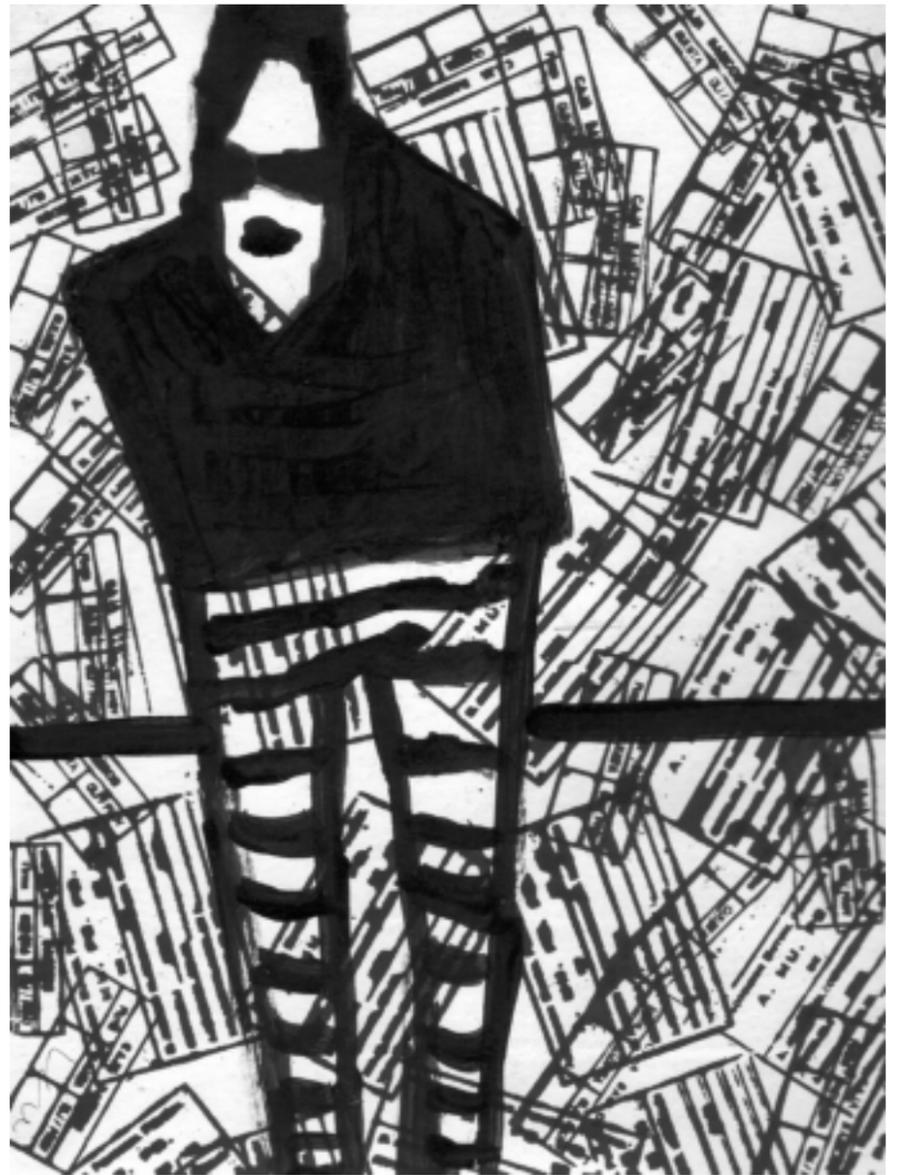
Pablo Caulier: pcaulier@legislatura.gov.ar

Oscar Moscardiello: osmoscardiello@legislatura.gov.ar

Delia Bisutti: debisutti@legislatura.gov.ar

Mario O'Donnell: maodonnell@legislatura.gov.ar

Guillermo Oliveri: guoliveri@legislatura.gov.ar



## La desaparición de la cultura

por **Leo Vinci, Juan Carlos Romero, Ricardo Longhini, Daniel Santoro, Diana Doweck, Jorge Garnica, Santiago García Saenz**

Buenos Aires, Diciembre de 2001

Los artistas plásticos hemos sido invitados en forma individual por la Secretaría de Cultura del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, para opinar sobre el plan estratégico llamado Buenos Aires «Crea», que tiene como fin diseñar la política cultural de la ciudad por los próximos 10 años. Las reuniones se llevaron a cabo en el Centro Cultural Recoleta y contaron con la presencia de los Sr. José Luis Castiñeira de Dios y Eduardo Rovner, y el representante de una consultora europea con sede en Barcelona; y que reportan directamente al Sr. Secretario de Cultura Jorge Telerman.

En estos encuentros fueron abordados distintos tópicos a partir de las inquietudes vertidas por los allí presentes y así ser contempladas en las líneas estratégicas del Plan Buenos Aires «Crea».

Con posterioridad nuestros nombres fueron incluidos en un documento en el que aparecemos avalando el diseño general de la política cultural a seguir, con definiciones que no compartimos y sobre las cuales no hemos sido consultados.

Por esa razón es necesario aclarar que rechazamos las declaraciones del Sr. Secretario de Cultura Jorge Telerman, publicadas en la revista Noticias (27 de Noviembre de 2001), en las que endilga a la APA (Artistas Premiados Argentinos) un presunto lobby «para obtener una renta y luego hacer la plancha; intocables». El mismo expresa en la misma nota la idea de modificar el régimen de subsidios provenientes de los premios municipales que benefician a todos los sectores de la cultura. «Queremos que los premios consistan en más dinero, pero se paguen de una sola vez»; o sea la eliminación llana de los premios vitalicios.

Estas expresiones desnudan las verdaderas intenciones del Sr. Secretario. Significan más recortes y penurias para los artistas plásticos con una retórica de evidente menosprecio para las manifestaciones culturales argentinas.

Es por ello que vemos con preocupación este claro aval al «recorte», «ajuste» o «déficit cero» impuesto por el Gobierno Nacional bajo la máscara de reestructuración que éste implementa en todos los órdenes; no solo culturales. Son imposiciones para cumplir con el pago de la deuda externa entre otros motivos.

Esto tiene como consecuencia un mayor desguace del Estado para una mayor privatización del arte; la educación y la cultura en general.

Por ello es evidente la disminución o la desaparición de los estímulos y premios a la creación artística.

Estamos de acuerdo en contribuir a reordenar el presupuesto actual del Gobierno de la Ciudad, estimado en \$ 145.000.000 para la cultura, pero de ninguna manera significa que se tenga que reducir, en lo que advertimos una continuidad que la han venido practicando los gobiernos de Menem y De La Rúa, cuyo mayor pecado ha sido no haber roto con la política de vaciamiento iniciada por la dictadura militar. También debemos señalar que en el orden nacional los créditos para los artistas provenientes del Fondo Nacional de las Artes se encuentra interdictos por el Ministerio de Economía y son dolarizados generando más trabas para el apoyo a la creación.

Para afrontar esta situación proponemos:

- No innovar en materia de premios a la creación artística con una redistribución equitativa, y no discrecional de los recursos.
- Abrir fuentes de trabajo para artistas plásticos en el ámbito de la ciudad de Buenos Aires.
- Reimplantar el 1% del impuesto a obras públicas destinado a emplazar obras artísticas.
- Recuperación de los espacios públicos.
- Implementación del derecho de autor para artistas plásticos.
- Creación de un colegio de jurados para otorgar premios becas y subsidios.
- Crear un fondo metropolitano para las artes.
- Mayor difusión de las actividades artísticas en los canales culturales.

Si estas reivindicaciones se tienen en cuenta, solo podremos decir que nuestra participación para discutir los proyectos de la Secretaría de Cultura del Gobierno de la Ciudad no será una pantalla más para encubrir un creciente despojo de nuestras conquistas, que nos llevan a la más absoluta indefensión, como al resto de los trabajadores y al conjunto del pueblo argentino.

Queremos dejar en claro que no seremos más cómplices del despojo, sino que además nos opondremos activamente.

Por ello llamamos a los artistas plásticos a unirse y llamamos a las distintas sociedades y entidades en la creación de una Asociación de Artistas Visuales de la Argentina (AAVA) y trabajar junto a la APA en defensa del arte, de los artistas y de nuestra Cultura Nacional.

## El censo

Alfredo M. Garay

Quizás analizando el contexto en que se realiza, comprendamos porqué los maestros no aceptaron realizar el censo, lo que nos da una especie de garantía que su resultado será de mala calidad, y la información recabada con tan altos costos servirá para poco, ofreciendo una pálida muestra de la realidad, un perfil distorsionado, una caricatura, que me pregunto si finalmente será trágica, burlona o grotesca.

Deseo también ver su cara, la de este interrogador pacífico cuya decisión de romper la huelga tenga quizás que ver con la preeminencia del cumplimiento de un deber cívico, la confianza en las estadísticas, el cumplimiento de un ritual que anteriormente celebró su madre. Puede también tener que ver con los 43 \$ -que según dicen debieron ser 50- pero la reducción del 13% del salario de todos los empleados públicos afectó a último momento, dando lugar a un descontento que se sumó a otros tantos, desencadenando la protesta que amenaza a este censo sin pedagogía, o a la pedagogía de los esquiroles, que debilitan huelgas que no sabemos si finalmente son justas y si, en última instancia, es tan grave romperlas. En fin, los problemas de la administración, que en épocas de censos hicieron que por ejemplo Jesús naciera en Belén, en un tiempo en que las posadas estaban atestadas de gente que venía al pueblo a censarse.

Un amigo me contó que bajó la ficha de Internet y se la dejó completa al censista abrochada con una chinche en la puerta de la casa. Como el portero, que como es uruguayo y aprovechaba el feriado para visitar a sus padres, logró que la censista le llene la ficha el jueves, cuando vino a presentarse para avisar que vendría. Quizás violando la norma de registrar a aquellos que durmieron en ese domicilio la noche anterior, la censista lograba registrar un dato cierto: que ese portero vive allí, y no como los miles de personas que aparecerán viviendo en los countries, porque el fin de semana duermen en esas casas soñadas, cuya vida cotidiana poco tiene que ver con la del barrio donde viven a diario. O como la empleadas del servicio doméstico, que aparecerán falsamente como habitantes de Florencio Varela, o el Talar de Pacheco, incrementando el hacinamiento de estos barrios pobres y escondiendo el hacinamiento en el que realmente viven, con sus cuartos pequeños y carentes en general de servicios adecuados, que en el contexto del censo quedarán diluidos bajo los estándares de las casas tipo A en que se registran sus dueños.

No conozco aún la ficha definitiva (que se estuvo pensando en cambiar), si seguirá existiendo la ficha corta y la larga, solo sé que por sus características se declararon dos días feriados, considerando que llevaría mucho más **tiempo** para completarla. Me pregunto si para interrogarme el azar habrá querido que responda a la ficha larga, que a juzgar por el **tiempo** que transcurre entre cada golpe de ascensor, es la que esta aplicando la encuestadora, que a esta altura me pregunto si será una maestra o algún otro tipo de oficinista, estudiante de sociología, o trabajador voluntario - *Manpower* o algo así- contratado por horas y que analizará mis datos lleno de prejuicios, o desinterés, y en todo caso sin la bonomía que esperamos tenga siempre un maestro.

Preferiría que fuera la ficha larga, que aunque lleva más tiempo se mete más en mi vida. Me daría la oportunidad de contarle más cosas de mí al Estado. De qué trabajo, cómo es mi casa, cuánto estudié y para qué poco me sirve, porqué mi hija es mexicana y de las dudas que tenemos sobre si debe nacionalizarse o no, porque siempre hemos estado agradecidos a México que nos albergó cuando nos exilamos y ahora el Estado le pide a ella que renuncie a ese lazo con el país donde nació para poder ser Argentina.

Me pregunto si tendrá delantal blanco, si colgará una bolsa de nylon con el logotipo, si habrá llegado a caballo entre los charcos como en la foto de *Clarín*. O si como es más probable le haya dejado preparado el desayuno a los chicos -que ya deberían ser lo suficientemente grandes para preparárselo solos- pero que no lo hacen, porque finalmente una madre Argentina los consiente como expresión de su amor.

Tendría tanto para contarle acompañando cada dato cuando con el lápiz, provisto por la repartición, repase cada casillero para finalmente poner decidida una cifra, una cruz o una raya, que dejarán en el olvido tantos comentarios, como en el anonimato, tantos datos, que como yo creía le debían interesar al Estado.

Obviamente no puedo pretender que el Estado se interese por mí: a él le interesa la sociedad, a diferencia de los punteros, que reparten favores por el barrio, porque les interesan las personas, como queda demostrado a la hora de recitar sus emocionados discursos, o de pasarnos a buscar con un taxi trucho, que es el que en realidad nos secuestra y nos afana, en este caso no las tarjetas de crédito pero sí un voto, del que creíamos guardábamos una clave secreta que solo debíamos pronunciar frente a la urna / cajero, o no sé qué cuarto oscuro, pero que finalmente viola, esa asociación de puntero / chorro / mafioso, que nos deja sin nada.

No es casual que me venga a la memoria un día de elecciones, porque el del censo se le parece. Quizás la particularidad de que vengan a buscar la información a mi casa, de que en lugar de cola haya esta espera, de que en lugar de opciones tenga frente a mí la realidad de los datos, que resultan de mi vida, y que no dejan de hacer añicos las verdaderas o falsas promesas, que alguna vez me hice y que deben confrontarse con estos resultados, del gobierno, de mí mismo y de mi relación con la historia.

A medida que avanzan las horas comienzo a sentirme un poco preso. Al principio esperé para bañarme, decidimos después cocinar aunque esta tarea doméstica desordenaba la cocina que nos habíamos esmerado en limpiar para cuando venga. Después comimos, regañando a los chicos que preguntaban a qué horas podrían irse, y ahora debo enfrentar la pesadilla de que llegue a la hora de la siesta y, que por lo tanto, el relato adquiera la voz pastosa de los que tienen sueño, el desinterés de los que preferirían estar soñando que haciendo el inventario de sus penurias o de sus logros.

En fin, la espera, hizo que finalmente la cocina me haga acordar que anoche me peleé con Alicia. Un involuntario arrebato de vergüenza ajena, que terminó en silencio. Ese interminable silencio que pobló la casa toda la mañana, que hizo que nos evitáramos. Que la llevó a despertarme con vehemencia cuando llamaron por el portero y a vestirme apurado disimulando que el pantalón que llevo es en realidad un pijama. Absurda distancia, vacío, desencuentro, para un momento trascendente como el de un censo.



---

---

# Avisos Clasificados Avisos Clasificados Avisos Clasificados Avisos Clasificados

---

---

ARTE. ARTISTA MATRICULADA T. LAS TEC. URGENTE C/ EXP. PRES. SIN COMP.

DARTIGUELONGUE

-----  
PINCEL INUTIL PARA TODO SERVICIO.

ADOLFO NIGRO

-----  
NO SE OLVIDEN... LA DESOCUPACION NOS AFECTA A TODOS.

MARINO SANTAMARÍA

-----  
DES. Prefijo que denota negación, inversión, privación (desocupación) o exceso (descaro)

LUIS FELIPE NOE

-----  
X EL TRABAJO ARGENTINO Industrial@escape.com.ar

AMAT. PISTOCCHI

-----  
DESOCUPADA. CAMBIA EXCLUSION POR DIGNIDAD. MAYOR DE 35 AÑOS REMITIR PROPUESTAS A BALCARCE 50.

VIVIANA SASSO

-----  
EL HAMBRE, ESA FORMA DE TORTURA JUSTIFICA LAS VIOLENTAS RESPUESTAS QUE ORIGINA.

LEON FERRARI

-----  
AGRADECIMIENTO A TODOS LOS QUE HICIERON TAN POSIBLE LA DESOCUPACION.

ALICIA BENITEZ

-----  
XII/98 FESTEJAN LOS RESPONSABLES DE LA DESOCUPACION: MAL GOBIERNO Y PROGRESO TECNICO.

MARGARITA PAKSA

SE OFRECE LLAMAR A LA EXPULSION DEL HAMBRE, LA DESOCUPACION, EL MIEDO, PARA PODER VIVIR LA DIGNIDAD.

HILDA PAZ

-----  
TRADUCTORA UNIVERSITARIA WORD, E-MAIL, ESPECIALISTA ACEPTARIA PUESTO DE FELPUDO EN MULTINACIONAL.

ALICIA ZARATE Y OBES

-----  
DISEÑO CUERPO SOCIAL NUEVO.

JUAN CARLOS LASSER

-----  
¿SER DESOCUPADO O ESTAR DESOCUPADO?.

SOFIA MULLER

-----  
OCCUPARE LIBER LIBERAT ¿EXISTE LENGUAJE SIN ENGAÑO? OCCUPARE LIBER ARS.

A. ORTUS

-----  
ALTA, MEDIA, BAJA, TRABAJADORA ¿DE QUE CLASE SON LOS DESOCUPADOS?.

PEDRO ROTH

-----  
¿LA SOLUCION LA TIENEN EL GOBIERNO, LOS EMPRESARIOS O TODOS?.

LOTTY INCHAUSPE

-----  
DESOCUPADO DESHARAPADO DESAMPARADO DESABRIGADO DESARMADO.

LORETO ARENAS

-----  
BUSCO...BUSCO...BUSCO...Y NO ENCUENTRO.

TITO PEREZ

ANTES LA DESOCUPACION, LUEGO LA EXCLUSION, DESPUES LA DESAPARICION. AHORA DEVUELVANME LA PIEL.

JUAN CARLOS ROMERO

-----  
ART. PLASTICA CREATIVA E INTELIGENTE SE OFRECE TRAB. EN RELACION DE «INDEPENDENCIA».

LILIANA TROTTA

-----  
SE OFRECE: «ANTORCHA EN BUEN ESTADO PARA ENCENDER LAS UTOPIAS».

JUAN DOFFO

-----  
ARTISTAS PLASTICOS ARGENTINOS TALENT., CAPACIT., TRABAJADORES. ¡¡DESOCUPADOS!!.

MIRTA NAROSKY

-----  
CUADRO MALEVICH «BLANCO SOBRE BLANCO» VENDO (EN NEGRO) POR ESTAR DESOCUP.

PIER CANTAMESSA

-----  
ARTISTAS PLASTICOS DESOCUPADOS YA SOMOS EJERCITO, TIEMBLAN COLECCIONISTAS.

DIANA DOWEK

-----  
CEREBRO DE PLASTICO SE OFRECE.

ANA ECKELL

-----  
CAMBIO OLLA POPULAR POR ILUSION TRABAJO DIGNO.

ISABEL YELIN

-----  
Estos avisos clasificados se intentaron colocar en algunos de los diarios de la ciudad de Buenos Aires y fueron rechazados, estuvieron más de 2 años esperando un periodico que quisiera publicarlos.

